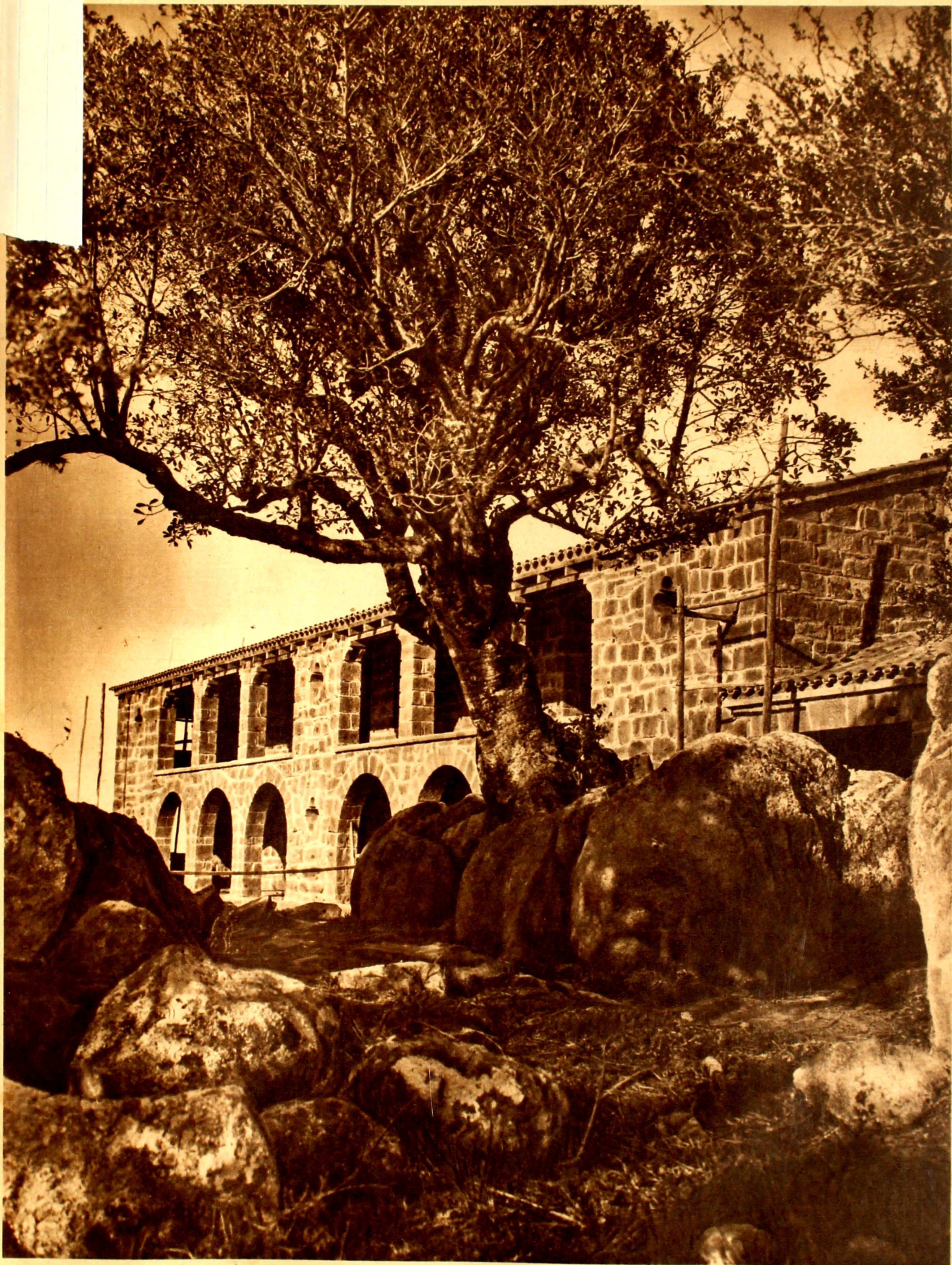
Nº 662. EL DIA MONTEVIDEO, SETIEMBRE 23 DE 1945.

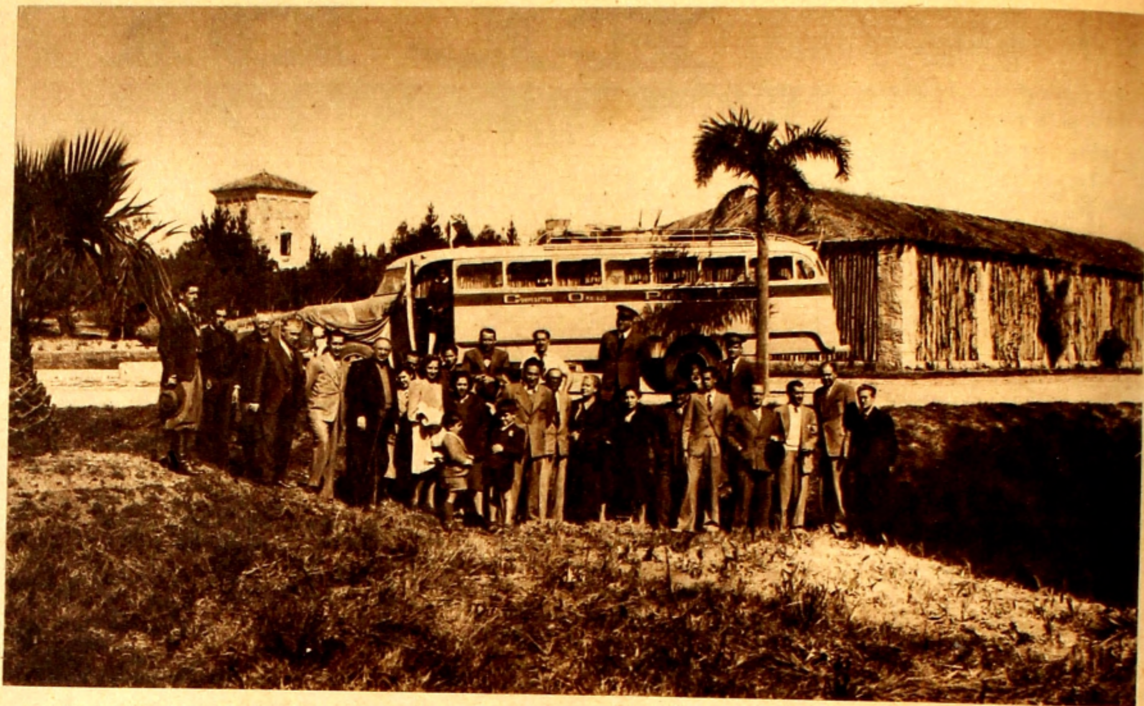


"PULPERIA DE SAN MIGUEL"

HERMOSO PARADOR, PROXIMO A TERMINARSE, INSTALADO EN EL PARQUE NACIONAL, INMEDIATO AL FUERTE SAN MIGUEL, QUE SERVIRA DE ALOJAMIENTO NOCTURNO PARA LOS TURISTAS. — (Foto R. y J. Caruso).



GARITA DEL FUERTE DESDE LA QUE SE VE LA ZONA LIMITROFE CON EL BRASIL, Y EL PUENTE CARRETERO RECIENTEMENTE CONSTRUIDO SOBRE EL RIO SAN MIGUEL.



CARAVANA DE TURISTAS EN EL VIAJE INAUGURAL DE LA LINEA DE OMNIBUS MONTEVIDEO - CHUY. FOTOGRAFIA TOMADA DURANTE LA VISITA AL PARQUE NACIONAL DE SANTA TERESA.



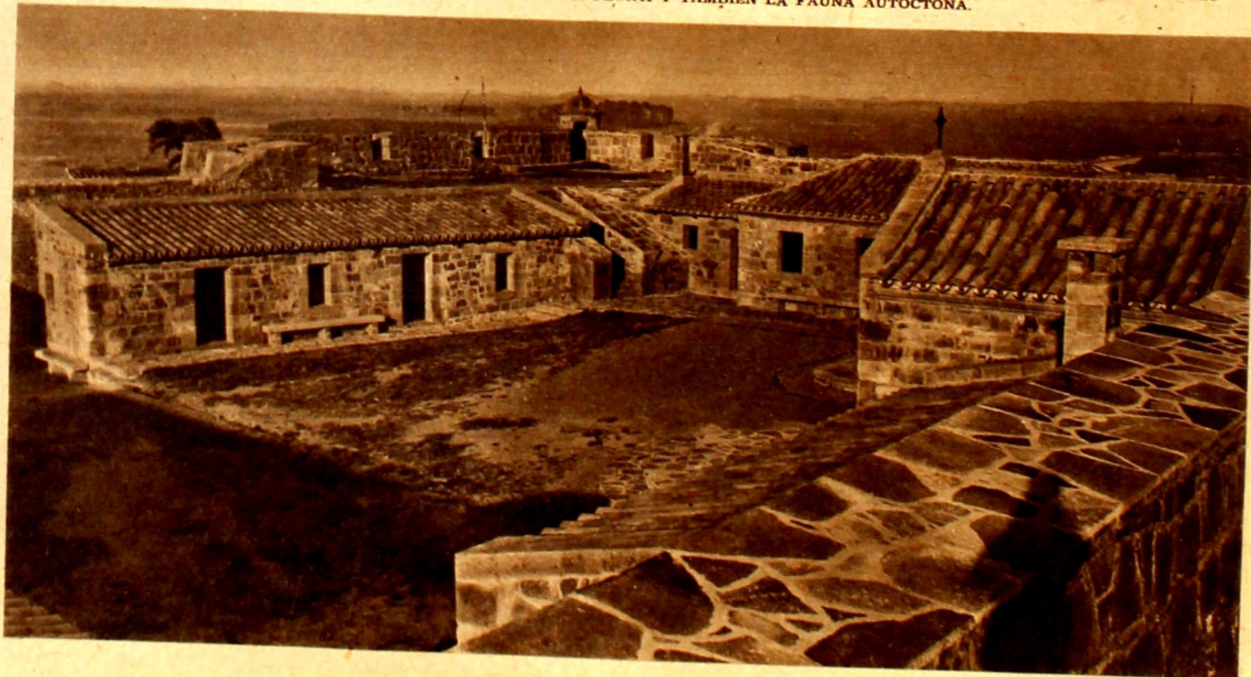
LA CAMPANA DEL FUERTE, EN EL PARQUE NACIONAL



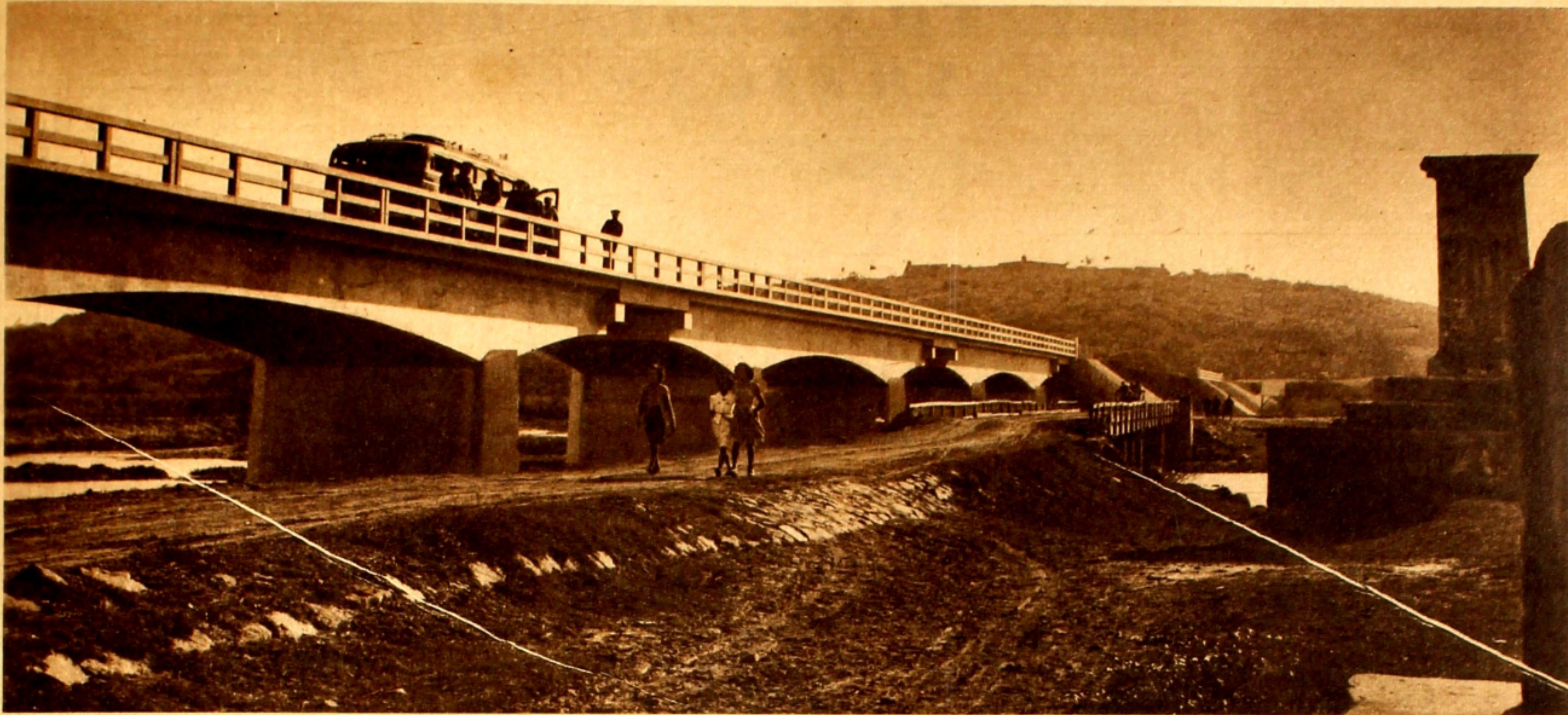
CAPILLA, CISTERNA Y BASTIONES DEL FUERTE SAN MIGUEL



PARQUE NACIONAL, DESARROLLADO EN UNA TOPOGRAFIA EXTRAORDINARIAMENTE PINTORESCA, INTEGRADO NO SOLO POR LA FLORA DE LA REGION, SINO TODA LA FLORA Y TAMBIEN LA FAUNA AUTOCTONA.



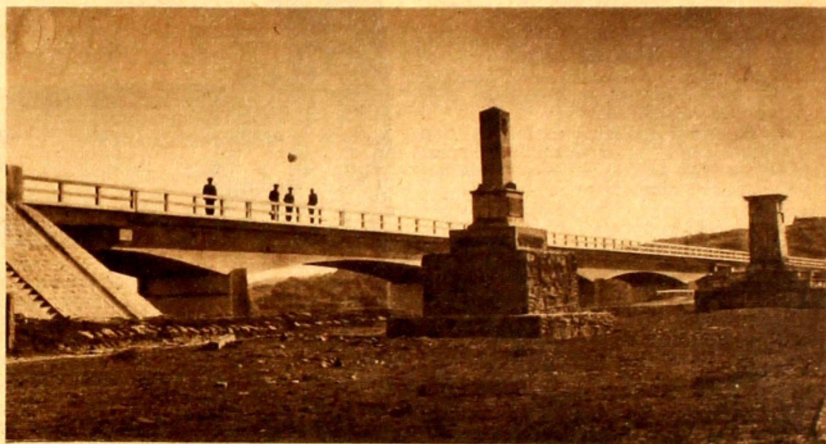
CUERPO DE GUARDIA, PLAZA DE ARMAS, DEL FUERTE



PUENTE SOBRE EL SAN MIGUEL, Y AL FONDO LA SILUETA DEL FUERTE



ENFARDADORA DE LA EPOCA RECONSTRUIDA, QUE FORMARA PARTE DEL "MUSEO NATIVISTA" A INSTALARSE EN "LA AZOTEA DE SAN MIGUEL"



EL MAGNIFICO PUENTE SOBRE EL ARROYO SAN MIGUEL. EN PRIMER TERMINO, LOS HITOS DEMARCADORES ENTRE EL BRASIL Y URUGUAY

LA "PULPERIA DE SAN MIGUEL"

EN la propia frontera con el Brasil se ubica el segundo de nuestros parques nacionales, rodeando el Fuerte San Miguel, levantado en 1735 como elemento de penetración portugués en las posesiones coloniales de España, y como punto de apoyo para las comunicaciones militares entre el Brasil portugués y su posesión la Colonia del Sacramento, monumento nacional en el que se escribieron gloriosas páginas de la historia patria.

Esta notable pieza arquitectónica representa un tipo de construcción único. Levantado de piedras en seco, con sus grandes bloques naturales, cuidadosamente escallados, es un modelo en su género.

La restauración está virtualmente terminada, constituyendo un factor de cultura y de cohesión nacional, aproximando a los turistas a la tradición nativa y a nuestro pasado heroico.

La Comisión Nacional de Turismo está contruyendo un hermoso Parador, "La Pulpería de San Miguel", que servirá de alojamiento nocturno. Inmediatamente se entrará a levantar, en el área del Parque, "La azotea de San Miguel" que alojará al "Museo Nativista" en una construcción que será la reproducción de "las casas" de una estancia de "azotea y mirador", ejemplar típico y representantivo de población de las grandes estancias uruguayas corrientes a fines de la pasada centuria, que en sus salas agrupará todas las variantes de la actividad del poblador de la campaña, presentando en forma objetiva toda la evolución de la ganadería, la industria y las actividades agropecuarias uruguayas en los dos últimos siglos, de 1700 a 1900.

Comenzando con la "pelota" de cuero para el vado de los ríos, principio de la vialidad de aquellos remotos tiempos, las sopandas, galeras, diligencias, carros, etc., la historia del transporte rural; luego la iluminación, desde la época del aceite de potro a la del kerosene; la iconografía con la evolución del traje gaucho en sus diversas etapas; la industria rural desde la tahona primitiva a las primeras prensas de enfardar; el apero, la platería, —el "herraje" gaucho—; la industria del cuero; la música y el baile, con su discoteca y representaciones gráficas; y los mil y un detalles de acervo nacional campero.

La construcción de excelentes caminos carreteros, casi terminados, y el puente sobre el San Miguel hacen fácil, rápido y cómodo este viaje, que tiene en su itinerario la Fortaleza de Santa Teresa, habiéndose iniciado ya los viajes por una compañía de ómnibus. Estas notas fueron tomadas en esa oportunidad del viaje inaugural.



LA "PULPERIA DE SAN MIGUEL", ALOJAMIENTO NOCTURNO LEVANTADO EN EL AREA DEL PARQUE NACIONAL Y FUERTE SAN MIGUEL

LA TRAGEDIA DE ARTIGAS



TRES etapas ofrece la epopeya del Plata que son los tres actos de la tragedia de Artigas.

Lo primero fué la lucha por la independencia de España, la que cegada de desesperación estimuló la invasión del portugués sobre la frontera del Uruguay, período que se coronó con la unidad de las Provincias del Río bajo la égida de Artigas, y va desde la Revolución de Mayo a 1816.

Después vino la lucha de Artigas contra el despotismo del gobierno de Buenos Aires, problema de familia que aprovechó el portugués para lanzarse de nuevo sobre el Uruguay, aciagos acontecimientos que alcanzan hasta 1819.

Por último viene la derrota de Artigas, el fin de la Platania, la prisión definitiva del héroe en el Paraguay y el desgarramiento de la Provincia Oriental, anexada al Brasil con el nombre de Cisplàtina, por el año 1820.

Vendrá después la Reconquista de 1825, rehecha la fraternidad platense. Pero Artigas no estará en el escenario. Serán sus Tenientes, armados de sus principios, quienes obrarán por él. Y será necesario que transcurra más de un siglo para que se llegue a comprender el sentido y la magnitud del actor extraordinario.

Son, dijimos, los tres actos de una tragedia clásica: la creación de la Platania; las luchas por su libertad y unidad; por fin, la muerte de la gran nación platense con la derrota física de su Héroe.

La Patria de Artigas es el mundo de los ríos del Plata, cuyo escenario no abandonó jamás. Hasta sus campamentos eran las grandes barrancas, dominando las llanuras de agua y de limo, donde los pueblos de sus amores lucen los nombres fluviales: Entre Ríos, Corrientes, Paraguay, Uruguay, Río Grande, Argentina... Ved la mirada de Artigas siempre fija sobre el Río de los ríos.

Su gloria es la libertad de esos pueblos. Su tragedia, es su desunión.

¿Acaso una Provincia Oriental separada de las otras del antiguo Virreinato, podía ser la Patria de Artigas?

Así como los cimientos de Buenos Aires son las piedras de la Colonia, la sangre de Montevideo está en las familias de Buenos Aires. Ni material ni moralmente pueden desvincularse las orillas platenses. Toda división entre ellas es un fratricidio. Las unió, por los siglos, el amor y la muerte, los dos brazos de la eternidad. Anteayer formaron con su pecho un solo escudo contra los arrestos imperialistas de Portugal y de Inglaterra; ayer blandieron el mismo sable contra la dictadura de España. ¿Por qué han de separarse ahora?

El 5 de agosto de 1815 Artigas pinta el drama de familia con estas frases lapidarias: "La ninguna coherencia de ideas con el **gobierno** de Buenos Aires, la poca firmeza de sus resoluciones, la falta de fe pública en todas sus negociaciones políticas, me aseguran de la imposibilidad de ajustar con aquel **gobierno** la fraternidad deseable".

El más grande hijo de la Revolución de Mayo, el que la salvó en la hora más crítica con la victoria de Las Piedras y en su sentido y trascendencia con las famosas Instrucciones del Año XIII, tendrá como enemigo irreductible la dictadura y la anarquía de los "gobiernos", no de los pueblos, que lo reverencian y aclaman como el Protector de los Libres. Pero bastará que Artigas caiga de su pedestal de plata, aunque al precio terrible de la invasión extranjera, para que sus adversarios acepten, al fin la ya incontenible reacción de los hijos de Buenos Aires, para correr a dar a los orientales la sangre derramada en los campos de Ituzaingó.

Así como cayó Moreno por la contrarrevolución del saavedrismo —"expresión de todos los intereses afectados por la Revolución"— tendrá que caer Artigas, su continuador en el principismo irreductible. El partido monárquico y centralista le hará una guerra sin cuartel, hasta abatir al gigante del sistema federalista y republicano. De haber triunfado Artigas, el inmenso patrimonio del Virreinato, partido a los cuatro rumbos cardinales en cuatro pueblos separados y alguna vez enemigos, prolongarían hoy aquella fraternidad inaugural, en una entidad armónica de naciones soberanas pero interdependientes. Y en la división de "grandes" y "pequeños" en que se miden y pesan los países de esta hora trágica del mundo, nos habría correspondido siquiera la talla de **medianos**, para la defensa económica, política, ideológica, territorial y de principios morales, que fué el ideal supremo de los grandes libertadores continentales.

La tumba de Moreno estuvo a diez brazas bajo el Río por la culpa de haber levantado a mil codos el pensamiento de su época. El sepulcro espiritual de Artigas estará treinta años en la selva, por el delito de no haberlos dejado descender y, por el contrario, de haberlos remontado todavía, en más de cien años al vuelo de la Historia.

Como ha dicho el ilustre argentino doctor Ravignani, Artigas, por mucho tiempo, "será invencible y contribuirá a la caída del Directorio, y San Martín, apoyado por el gobierno de Cuyo, se colocará frente a la autoridad general residente en Buenos Aires". Pero entre San Martín, "que se alejó del escenario político" y sus adversarios media una distancia enorme. Artigas, en cambio, no abandona la liza y queda solo **frente a todos los implacables enemigos de su sistema.**

Hay provincias dilatadas como Corrientes que desde 1810 a 1820 palpitan mirando en la dirección de Artigas. Su teniente Médez derrota al gobernador Domínguez, instrumento de Buenos Aires. En Santa Fe el coronel Díaz Vélez es vencido por el partido de Candioti. Córdoba proclama a Artigas "Protector de su libertad". Entre Ríos se mantiene fiel a sus notables inspiraciones. Todo el litoral del Río vive, crece, es feliz con Artigas y por Artigas. La justicia es su norma inflexible. La libertad es su fin. El bien, la solidaridad, la paz son los anhelos inmediatos, entre el oculto rencor de los privilegios excluídos y las ambiciones latientes en los caudillos refrenados por el Derecho.

Alvear es ahora el jefe del gobierno central. Alarmado por el prestigio del Protector de las Provincias del Río, lanza contra él las tropas de Alvarez Thomas. Pero éstas, al influjo del ideal artiguista, se vuelven contra Alvear, increpándolo por "las medidas tomadas para abrir una nueva guerra contra **nuestros hermanos de la Banda Oriental**". Artigas declara a los que combaten a su lado la oligarquía porteña: "Mi moderación está de manifiesto y sería menos liberal en mis ideas **si un solo acto designase que las armas de mi mando son contra el Pueblo de Buenos Aires**".

El nuevo gobierno reivindica al prócer. Lo aclama ahora como "ilustre y benemérito". El municipio bonaerense ordena "la más pública y solemne satisfacción de la violencia con que fué estrechado por las fuerzas y amenazas del tirano". San Martín, desde los Andes, se congratula de esta derrota de los que anarquizan a los pueblos del Plata y la clásica unidad reina otra vez entre las Provincias del Protector de los Libres.

En este momento extraordinario, en mitad del año 1815, Artigas establece las bases de la confederación del Plata, concretando en una fórmula admirable sus ideas de 1813: **una alianza ofensiva y defensiva, sobre la base de una perfecta igualdad de beneficios y derechos de las Provincias del Río, pero renunciando cada una, solemnemente, al proyecto de subyugar a otra.**

¡Formidable pensamiento! Si algún bendito día la unidad de América, soñada por dos o tres ilustres próceres de la era emancipadora, llega a ser tangible, tal sistema no puede ser otro que el de Artigas: la unidad por la fraternidad, es decir, la muerte del imperialismo y la desigualdad jurídica de los Estados. Y Bolívar sostendrá el mismo anhelo, pero en 1824. Y en la hora en que San Martín sueña con una recreación del imperio de los Incas, Artigas ya ha hecho plasmar la Gran Confederación Democrática del Río de la Plata.

Pero el empecinado centralismo de Buenos Aires, que pretende primar sobre las Provincias, rechaza la sabia, la profética, la maravillosa panacea política. Y propone otro orden: **la independencia de la Banda Oriental del Paraná**, pero dejando sueltas, a su propia suerte, a las provincias occidentales: Córdoba y Santa Fe. Y he aquí lo extraordinario, lo que no han comprendido tantos historiadores y biógrafos del héroe, aún muchos uruguayos de hoy: ARTIGAS NO QUIERE LA DESUNION DE LA BANDA ORIENTAL; Artigas no admite el abandono de ninguna Provincia. Hasta es esquivo Paraguay recibe la constancia infatigable de su solicitud. Artigas no modificará este pensamiento en ningún instante y a ningún precio. Tiene esa fe, esa firmeza de quien se sabe dueño de la verdad e intérprete del destino.

El enemigo exterior acecha la crisis de los hermanos. El imperialismo europeo, exilado en solares de América, vigila y aprovecha la discordia; y al fin se avanza, por centésima vez en tres siglos, contra ese Río de la Plata que fué la magna y persistente codicia de su historia.

¡Horror! Se habla de inteligencia entre el delegado de Buenos Aires en Río y la corte del Brasil, justificando las infamantes maquinaciones con el anatema de "anarquistas" a los demócratas federales de Artigas. Mientras el Congreso de Tucumán delibera, sus anhelos se maculan con el avance de aquel ejército y aquella escuadra invasores contra los ausentes que llevan su sangre. Iba allá a proclamarse la libertad de un todo, cuando aquí se decretaba la esclavitud de la parte mejor. La mano que saludaba feliz parecía ignorar la suerte de la izquierda, acechada por el cepo. A lo largo de la costa platense la sombra de los españoles, los indios y los criollos muertos sosteniendo los lábaros del derecho de nuestra estirpe, mirarían con estupor la indiferencia culpable de los tirios, ante el apresto desesperado de los trovanos de la América Austral. Y también esos otros, de los días de las invasiones inglesas, cuando Montevideo y Buenos Aires se apretaron en un frente común, en las lides del honor, del deber y de la gloria. Y hasta el espectro sin reposo de Moreno, vigilante sobre la puerta blanca y azul de nuestro Río paterno, sentiría pasar desgarradoras las quillas silentes de las naves portuguesas por las aguas bautismales de Solís y de Mendoza...

Los ingleses se alarmaron. España clamó ante Francia, Rusia, Austria y Prusia. El Río de la Plata siempre preocupó a las grandes potencias. Pero la formidable diplomacia lusitana desorientó a los intereses en pugna. Hasta un príncipe de los Braganza doraba las imaginaciones de la otra Banda. Solo del lado de Artigas estaba la luminaria verdadera, el Sol de Mayo, el principismo inmarcesible de la Revolución emancipadora.

Su sacrificio era una fatalidad de su grandeza. Como lo afirma Tolstoy, "para ser oído de los hombres es preciso hablarles desde lo alto del Gólgota".

El portugués aprovecha el tiempo y la discrepancia. A principio de 1817 se lanza sobre las Misiones argentinas, arruina y saquea sus pueblos, transporta al Brasil sus ganados. En vano los corsarios artiguistas pugnan por mantener el señorío de las aguas lustrales. En la segunda campaña el Héroe de los héroes ve destruir las barreras de pechos que levanta. Las derrotas de Arapey y el Catalán siembran de muertos el estadio de los libres. Cuando allá San Martín va a desfilar por los arcos de gloria de los Andes, aquí el portugués penetra en la Ciudadela de Montevideo, el blasón de Zabala. También la heroica Colonia del Sacramento, que vió diez veces la victoria de los hermanos unidos contra los desmanes del invasor, desde los días de Manuel de Lobo, contempla ahora cómo flamea en el aire trágico la enseña imperial, frente a la propia fundadora de los baluartes del Estuario.

Agotado su ejército, Artigas inicia la guerra campesina de recursos, hostigando sin tregua al enemigo, a pesar de la amenaza de éste, de tratar a los prisioneros como si fuesen delincuentes, y quemar sus estancias, conduciendo a sus familias a los barcos de la escuadra.

El diabólico emisario García buscaba impedir a todo trance que el pueblo argentino corriese, como lo hizo más tarde, en ayuda del pueblo oriental. Escribía a Pueyrredón desde Río: "Demos por supuesto que triunfamos de los portugueses y que los obligamos a evacuar la Banda Oriental. ENTONCES EL PODER DE ARTIGAS APARECERA CON MAYOR IMPETU Y SERA IRRESISTIBLE". ¡Cualquier iniquidad antes que siguiese brillando la luz del Libertador Artigas, colocado antes dos oscuros absolutismos confabulados!

¿Qué hace entonces el Héroe en derrota? Lo inaudito. Teniendo perdida una guerra, declara otra guerra al gobierno monárquico y centralista de Pueyrredón. Ha jurado que sostendría la libertad **"hasta donde el soplo de su vida lo aliente"**. Y enjuicia a sus enemigos ante el tribunal de la Historia: "Algún día, clama, se levantará ese tribunal severo de la Nación y en él debe administrarse justicia".

Los años 1818 y 1819 pasan con el torbellino de una lucha desesperada. Sus tenientes Lavalleja y Otorgués caen prisioneros. Bausá y los Oribe deben rendirse al invasor. Ramírez y López guardan aún sus espaldas. El heroico Rivera, la figura militar más grande de los pueblos platenses, derrota al lusitano en Guaviyú y Chapicuí, realizando en el Rabón una de las maniobras en retirada más famosas en los anales americanos. Artigas, en persona, es vencedor en Santa María y es vencido en Tacuarembó.

Por último, muertos, heridos o prisioneros sus gauchos orientales, Artigas cruza a las Provincias. Pero Ramírez se ha pasado a sus enemigos. Hasta el Indio, su protegido de siempre, se vuelve contra su benefactor. Ahora Rivera está sometido a los portugueses. Artigas está perdido. Voluntaria o forzadamente, todos lo abandonan.

En las revoluciones la grandeza de los espíritus señeros, la sinceridad y originalidad de sus juicios suele ser el fundamento de su desgracia. La multitud enceguecida llega al sacrificio de los mejores. El pelícano se abre el pecho para que sus hijos hambrientos se alimenten de sus entrañas...

Estamos en el último acto de la Tragedia de Artigas. Está con él como un espectro de la Patria: el puñado de valientes desnudos y perseguidos como a fieras; el lábaro de la libertad hecho trizas; el corazón sin esperanzas. En un círculo de abismos, sólo queda una puerta y ante ella se ha llegado peleando. Es un paso del Río Paraná.

Del otro lado está la selva protectora del Paraguay, poblada de indios valientes, posibles soldados para un retorno a la batalla de las libertades rioplatenses. Más allá están los hombres de Asunción, donde tal vez alienten los buenos amigos de los días de su gloria...

Y Artigas no vacila.

Se lanza a las aguas del Río.

Pisa la orilla opuesta. Está en suelo paraguayo. Su destino lo ha ido llevando, de derrota en derrota, a las fuentes mismas de la civilización materna del mundo rioplatense.

Nosotros lo imaginamos en el instante supremo. Conduce su caballo sobre la próxima barranca. Otea el horizonte del inmenso territorio que, enlazado por las corrientes telúricas, fué soñado por su espíritu como una sola nación de pueblos hermanos, fuertes, libres, justos... ¡y unidos!

La mirada de Artigas está fija sobre el Río de cien ríos. Piensa, enternecido, en la Liga Federal deshecha, en la platanidad despedazada, en los martirios estériles de todos los pueblos que respondieron ayer a sus inspiraciones mesiánicas. Pero las aguas corren y corren, río abajo, hacia todo lo amado y lo perdido.

Entonces, poniendo al trote su caballo de guerra, penetra en la soledad, en el silencio y en el ovido...

Es el 23 de setiembre de 1820.

Edgardo UBALDO GENTA.



FRENTE DE LA ESCUELA ARTIGAS, EN ASUNCION DEL PARAGUAY



EL BUSTO DE ARTIGAS, BAJO EL "IBYRA - PYTA"

LA SOMBRA DEL PROCER EN UN JARDIN PARAGUAYO

NO hay extranjero en general y uruguayo en particular, que al llegar a tierra paraguaya no se haga un espacio de tiempo en su estada, para visitar el "Solar de Artigas", rincón donde pasara el prócer sus últimos días, paseando su prestancia hidalga por los umbríos caminos del bosque — llamado hoy Jardín Botánico, y descansando, según cuenta la tradición, bajo la protectora sombra del siempre reverdecido Ibyrá-pytá.

Tal atracción tiene ese rincón, especialmente para los orientales, que sabemos de algunos que llegaron a puerto asunceño en día domingo y partieron el lunes, pero que no se marcharon sin hacer la visita de ritual al lugar histórico.

Por supuesto que nosotros no escapamos al imán que encierran los recuerdos, y también llegamos una mañana clara y luminosa, al inmenso parque... Visitamos la Escuela Artigas, siendo atendidos con la generosa hospitalidad que brindan al viajero todos los nacidos en esta América tan nuestra. La Directora de la Escuela, señorita Elisa Menéndez, nos hizo recorrer las aulas, en una de cuyas paredes vimos uno de los retratos que de Artigas hiciera Blanes, y en una vitrina, enlazados por pabellones del Uruguay y Paraguay... tierra la primera donde naciera el héroe y la segunda donde encontrara asilo.

La señorita Menéndez, conocida educacionista y autora del libro, tan interesante como ilustrativo, titulado: "Artigas, defensor de la Democracia Americana", nos comenta sus indagaciones para localizar la casa donde debió vivir Artigas; sus búsquedas por archivos y museos; y todos los afanes que tuviera para completar y documentar su obra.

Tomamos allí las fotos necesarias y luego nos dimos a recorrer los alrededores, buscando también indicios de la construcción que sirviera de albergue al proscripto... llegando a la conclusión (a la que llegaron otros también) de que, si existió, ha desaparecido hace tiempo...; tal vez una cabaña o casa de madera que el tiempo destruyera, si la queremos ubicar cerca del árbol a cuyo pie descansaba Artigas, según se cuenta. Si el "Protector de los Pueblos" era tan anciano, es de suponer que no recorrería una larga distancia para gozar la sombra del "Ibyra-pitá". Hay quienes sostienen que vivía en una de las habitaciones de la vieja casona colonial que fuera del Presidente paraguayo Carlos Antonio López, y que se levanta a unos trescientos metros del árbol histórico.

Visitamos la casona, con amplio alero según aquella época y ventanales sobre el corredor. Nos señalan la primera reja de la izquierda, diciendo que allí vivía el "uruguayo Artigas", como huésped de Don Carlos Antonio...; pero eso no es de creer, ya que a la muerte del prócer, el mandatario del Paraguay se hubiera enterado de inmedicto si estuviera viviendo en su propia casa; lo que no ocurrió.

Esta casa, que sirve hoy de habitación al Administrador del Jardín Botánico, no se diferencia en nada de las demás, y se la denomina "casa baja", ya que dentro del parque existe otra de dos plantas llamada "Casa alta". Hemos fotografiado una reja redonda por creerlo de algún interés como muestra del otrora... y seguimos recorriendo los alrededores, hasta dar con una antigua piscina o pileta, alimentada por un canal, y que hoy se halla en desuso, con los caños retorcidos y cegados, creciendo un árbol del centro mismo de la poza. Todos estos lugares tienen algo de poesía, con grandes avenidas de bambúes y casuarinas; hileras de lapachos y cien variedades de la selva paraguaya y se entremezclan sin orden ni concierto.

Encontramos una rotonda circundada de plantas espinosas de pequeñas flores rojas, llamada "corona de cristo" y que entre lo verde pone su nota violenta. Allí está trabajando una cuadrilla de obreros, tratando de limpiar las adyacencias, y formar un lugar de esparcimiento para la gente pudiente. Según nos contó nuestro cicerone, capataz de la obra, la casona de López serviría de Recreo y la explanada vecina se adornaría con luces y flores... es decir, aprovechar el encanto tropical del lugar para que fuera visitado de día y de noche.

Una parte del Jardín Botánico hospeda animales salvajes de índole diversa, encerrados en jaulas, diseminadas por doquiera. Desde el puma y el águila, hasta los guacamayos chillones pasando por monos, zorros y otras muchas especies, creemos que hay allí casi todo cuanto habita en la selva americana.

Hemos querido hacer una breve descripción del sitio por donde paseara Artigas en sus últimos días... y sabemos que no lo hemos conseguido, pero creemos que tal vez las fotos suplan nuestra falta y a ellas nos remitimos. Es un lugar para visitarlo y no para trasladarlo con palabras al papel... pero afirmamos que el grande hombre americano, vivió sus postreros minutos en un marco natural digno de su elevado espíritu y acorde con su manera de ser.

Rodolfo BELLANI NAZERI.

Setiembre 1945.

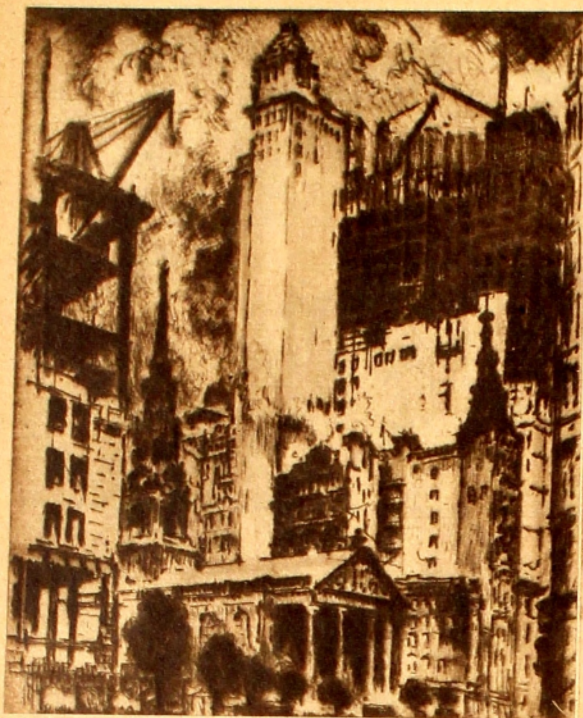
Fotos del autor.



EL "IBYRA - PYTA" QUE SIRVE DE DOSEL AL BUSTO DE ARTIGAS



PATIO CUBIERTO DE LA ESCUELA ARTIGAS



PENNELL. — SAN PABLO (DESDE NUEVA YORK)



PENNELL. — "EDIFICIO DE LA STANDARD OIL"



PENNELL. — CALLE WILLON

GRABADOS DE PENNELL OLEOS DE ROSE

El movimiento artístico en nuestro país, va cobrando día a día gran interés en el pueblo, y es por ello que las instituciones y salones de arte exhiben con asiduidad casi ininterrumpida, muestras de artistas extranjeros y nacionales, que avivan la inquietud espiritual, y ponen un marco de fino gusto en el ambiente de la ciudad. Las exposiciones oficiales y particulares, llenan el año, debiéndose en muchos casos, aplazar importantes exhibiciones, para dar al público, en la medida de lo posible, la variedad de valores plásticos que nos visitan. La exposición del grabador norteamericano Joseph Pennell, que se presenta en "Amigos del Arte", institución que desde hace años brega incansablemente por brindar muestras de calidad, es sin duda una demostración de lo que en el difícil arte del grabado, puede realizarse. Ha sido Pennell, uno de los más afamados artistas del país del Norte, que, habiéndose radicado en Inglaterra por espacio de treinta años, hizo de la técnica del grabado su fuerte, y hoy podemos admirar cuarenta y tres trabajos que lo catalogan como un consumado maestro.

El grabado de Pennell, tiene para nosotros lo que Monet puso en la pintura.

El impresionismo y los temas del gran pintor hallan un eco en los grabados del americano. Las catedrales y los imponentes edificios, las calles y los puentes, las masas de figuras en movimiento, y sobre todo la técnica empleada en la búsqueda de la vibración de la luz, hacen que la obra de estos artistas tenga sus puntos de contacto y lleguen en ciertos casos a parecerse notablemente, a pesar del color de uno, y del blanco y negro junto a medias tintas, del otro. Miremos el grabado "Trenes que llegan y salen". Es una estación con las características del impresionismo de Monet. Lograr las hermosas y notables medias tintas que consigue Pennell, es tener una batalla difícil bien ganada. El fuerte del grabador radica, aparte de que sus tonos oscuros poseen fuerza, en el alejamiento por medio de grises verdaderamente sorprendentes. Es de una fineza maravillosa en la expresión de la luz, y de un concepto emotivo, que no deja de lado, pero que tampoco se somete a él, el dominio del oficio del gran grabador.

Pero la ventaja estriba en que Pennell, no malogra en nada la estructura del dibujo, y por el contrario, siempre sostiene sus composiciones con vigorosos trazos que respaldan la armonía y fineza de su obra, una de las más hermosas que hemos tenido el placer de gustar en estos últimos tiempos.

En el Salón Caviglia, vuelve con sus óleos el pintor nacional Sr. Manuel Rosé. La exposición es variada y nutrida, desorientando al visitante por la diversidad de maneras de tratar la pintura que exhibe el señor Rosé.

También los temas se suceden, y van desde la figura al paisaje, junto a composiciones, en las que trata el desnudo y motivos de circo. Rosé posee buen sentido en la composición. Por una metódica forma de colocar el color, en la que acierta en la combinación y acercamiento de los tonos, con la facilidad que en algunos cuadros hace gala. Sobre todo que esa forma nueva en él de trabajar no enfría lo que pudiera tener de espontáneo, a pesar de lo estudiado, conociendo como conoce el pintor el oficio y lo que da de sí cada color, ya que existen en esta muestra trabajos que encierran calidad, como el "Estudio para un desnudo" y "Misia y su sobrina", a pesar de la influencia marcada de Tolouse-Lautrec...

Pero desde luego que el pintor ha puesto más empeño plástico en algunos temas que ha sentido más hondamente, y ello es favorable, demostrando que en lo que verdaderamente siente, Rosé se sobrepone y triunfa. Las escenas de circo, y payasos poseen en Rosé un culitvador de su género. Si bien a veces el escenario que nos presenta posee luces imaginadas, y falta la vibración neta de su autenticidad, Rosé suple esto con una composición y expresión que salvan el cuadro. Otras veces como en la tela en que presenta un conjunto de bailarinas sobre el escenario, no creemos esté acertado. En cambio en su estudio de bailarina sí, ya que consigue valores plásticos y pictóricos. Sus grandes composiciones de desnudos, lo sitúan conociendo el dibujo y la forma, y no están faltos de gracia los movimientos. Paisajes y notas de playas, dan colorido a la muestra, en la que Rosé, demuestra que es un pintor que, de desearlo, sabe encarar distintos temas y técnicas.

E. V.



MANUEL ROSE — CIRCO (OLEO)



MANUEL ROSE. — LA FAMILIA DEL PINTOR (OLEO)

LA PERSONALIDAD DE AMERICO RICALDONI

SU OBRA EN EL DECANATO DE MEDICINA

"NUESTRO Salón de Actos Públicos descansa en un perpétuo silencio al lado de una agitada colmena que no se atreve jamás a tentar su acceso, como si de hacerlo pudiesen resultar los males sin cuento, castigos y suplicios que, en los tiempos de la fábula, provocara la rebelión de Prometeo. No será, sin embargo, revolucionar un orden de cosas establecido pretender que nuestra sala de fiestas, a la que dentro de nuestro gimnasio se le ha reservado un emplazamiento dominante, cumpla su objeto, llamando de tiempo en tiempo, como al toque de bronces sagrados, a maestros y aprendices para reconocerse y reconfortarse mútuamente. Porque, en efecto, allí debe darse tregua al fatigante andar del trabajo analítico diario; allí debe dejarse sitio tan sólo para las reconstrucciones tranquilas del Arte, la Etica o de la misma Ciencia, destinadas a ampliar la visión intelectual de los oyentes y a educar sus sentimientos y su conciencia."

Con estas frases, tan áticas en la forma como en los conceptos, iniciaba el Decano doctor Américo Ricaldoni la exposición de motivos de su proyecto de realización de las conferencias literario-musicales en la Facultad de Medicina. Tal proyecto recibió unánime aprobación y a partir de 1915 tuvieron lugar las referidas veladas artísticas. Para que pueda comprenderse cuán grande fué su significado digamos que en ellas tomaron parte figuras tales como Juan Zorrilla de San Martín, quien desarrolló el tema "Belleza es salud"; el Dr. Ciro de Acevedo, Embajador del Brasil, quien disertó sobre Beethoven, Mozart, Shakespeare; Francisco Soca sobre "El Médico". Ricaldoni dió una conferencia sobre la personalidad de Potain; Augusto Turenne, conversación sobre Velázquez; Alejandro Tálice, "Dante y el Canto III del Infierno"; Raúl Montero Bustamante, sobre "Nuestra Epoca Romántica". Hubo también notables disertaciones de Alfredo Navarro, Santín Carlos Rossi, Arnoldo Berta, Pouey, Scremini, Pou Orfila, Rossello, R. Mezzera, R. Capurro. Prestaron su valioso concurso músicos de tanto talento como Avelino Baños, Florencio Mora, Luis Cluzeau Mortet, Domingo Dente, César Chiolo y también galenos músicos: Enrique Pouey, Angel Gaminara, Augusto Turenne, Varela Fuentes, Juan Viacaba, J. Aguerre, A. Zabala, Rossemblat.

Vemos de qué magnífico modo se cumplieron los propósitos y el pensamiento de Ricaldoni quien, en aquella exposición de motivos, había dicho: "En estas Conferencias se abordarían temas de índole literaria y artística, que más o menos directamente tuviesen relación con la medicina. La música —de cualquier modo maestra del ritmo que preside todos los movimientos vitales y que dirige no escasos métodos de curar— la música, en sus manifestaciones más altas y puras, también ocuparía en ella un lugar; ante quienes se han sentido alguna vez transportados por ella a los dominios de la impersonalidad absoluta, omito decir las perfecciones que evoca y las perfecciones que crea. Ella es, por eso, arte que el mito pagano quiere que embelese y subyugue; ella es, por eso, arte que en los altares sagrados lleva, entre vapores de mirra y nubes de incienso, a la abstracción de la materia y a los abandonos del éxtasis."

"Pediríamos también sus galas a la poesía y a la prosa clásicas, a cuyos trozos selectos se harían cobrar relieve y nitidez por medio de lecturas o recitaciones apropiadas: los cantos de la Divina Comedia nos descubrirían así sus deslumbrantes joyas, dejándonos comprender la sucesión sin fin de sus pensamientos sublimes. La Bruyére, al través de sus admirables "Caracteres", nos permitiría ahondar mejor nuestra propia personalidad y la de aquellos que en derredor nuestro vienen sin cesar a pedirnos dirección y consejo. Diafoirius y Purgeon, solicitados por Moliére, nos procurarían la nota gaya; caricaturas de nosotros mismos, nos harían más tolerantes con los errores ajenos y nos pondrían, a la vez, en guardia contra la pedantería y los excesos de la auto-admiración..."

Ricaldoni fué elegido para ocupar el Decanato de la Facultad de Medicina por dos períodos sucesivos, desde 1915 a 1921. La obra que realizó desde su cargo directivo, durante esos seis años, fué tan amplia y múltiple y de proyecciones tan fecundas y duraderas que, sin exageración, puede afirmarse que tal período es en la vida de nuestra Facultad lo que fué para Grecia el siglo de Pericles o para Roma la época de Augusto.

Por su iniciativa se creó el Instituto de Radiología y se adquirió medio gramo de radio, siendo el Uruguay el primer país sudamericano que tuvo tan eficaz agente terapéutico. Pugnó por la creación de la Escuela de Medicina Experimental, con la finalidad de dar a los estudios médicos, que eran hasta entonces puramente profesionales, una orientación científica de investigación experimental y de laboratorio. Con el objeto justamente de estimular esta investigación científica original, que era hasta entonces anémica en nuestro medio, estableció los concursos de tesis así como las becas anuales.

Llevó a la práctica la publicación de los "Anales de la Facultad", y en las páginas de esta revista, junto a las colaboraciones de los hombres de ciencia europeos y de nuestros profesores, había una sección titulada "La página de los estudiantes", destinada a dar estímulo, mediante su publicación, a trabajos de los alumnos que se iniciaban en los estudios médicos. Asimismo, con la finalidad de que nuestra Facultad fuese conocida y apreciada por las universidades extranjeras, organizó el "Intercambio de Profesores", mediante lo cual se intensificaron las relaciones con los hombres de ciencia de la Argentina, Brasil y Chile.

Con el propósito de que las autoridades directivas de la Facultad no perdieran el contacto con el personal docente y el estudiantado, organizó y se realizaron las "Reuniones anuales del profesorado", con participación también de los estudiantes. Igualmente, buscando ampliar la órbita de acción de la Facultad, propuso la ley de las Cátedras libres, que luego sancionara el Parlamento. Mediante esta iniciativa, se pudo incorporar al personal docente a distinguidos profesionales que, de otro modo, no hubieran sido útiles para la Casa de Estudios.

En una fracción de terreno cedida al efecto en los jardines del Prado, dió comienzo al cultivo de plantas medicinales, buscando independizarnos de los mercados extranjeros en la obtención de estos elementos terapéuticos. Y también —y aparece aquí el hombre de América que en otro momento destacaremos— fundó las bases para la publicación, con el concurso de otros eminentes médicos de nuestro continente, del Tratado de Patología Sudamericana, puesto que estos países por efecto de su situación geográfica, elementos étnicos y telúricos, sus costumbres, alimentación y otros factores autóctonos, tienen sus enfermedades o sus modalidades de enfermedades, necesariamente distintas de las de otros continentes, en especial Europa, de donde procedían las descripciones y los tratados que en nuestros países se estudiaban y se repetían.



PANNEAUX DECORATIVO DE LA FACULTAD DE MEDICINA. EL CENTAURO QUIRON DICTANDO MEDICINA A ESCULAPIO

Por estar destinada esta crónica a una nota periodística, no enumeraremos la totalidad de las iniciativas y realizaciones del Decano Ricaldoni referentes a la provisión de cargos, los profesores agregados, el estímulo y el premio a los profesores, profesionales y estudiantes, reorganización de las Escuelas de Odontología y Farmacia, reglamentación del internado y externado, etc., etc. Y nos referiremos, en cambio a una de sus iniciativas que acarició con más cariño y que, no obstante, fué la única que quedó inconclusa: la decoración artística del edificio de la Facultad.

El culto de lo bello palpita en la esencia misma de la medicina, dice Ricaldoni al presentar tal iniciativa, y agrega: La estatuaria antigua modeló sus vigorosas y estupendas creaciones magnificando las humanas formas; el Renacimiento, lujuriante y pasmoso, inspiró sus inmortales obras en las pasiones nuestras y en los extravíos de nuestra mente; y de nuestra plástica hizo resaltar las gracias y también sus vicios y tormentos. Aquélla y éste fueron psicologistas en la concepción; fisiologistas y anatómicos en la ejecución. Y hoy es como ayer. El Arte sigue viniendo hacia la medicina, interrogante, ansioso, ávido de descubrir en nuestra carne los secretos de la vida interior. Pero la medicina va también hacia el Arte para documentarse en él, analizar el presente y juzgar de las aptitudes físicas y de los estados de alma del pasado.

Mediante el amplio plan de decoración artística histórico-alegórica del edificio de la Facultad de Medicina, se proponía Ricaldoni que el Arte empleara su magnífico lenguaje plástico para contarnos los orígenes de nuestra ciencia y señalarnos su excelso destino, para hablarnos de su gloria y de los iluminados que la han servido, para referirnos las grandes abnegaciones, la virtudes incomparables que su historia encierra, para decirnos lo que a nosotros nos da, pero también lo que de nosotros exige. Júzguese de la amplitud de este plan por la enumeración de los temas generales que se aconsejaba ser representados: La Medicina Antigua: la leyenda, la fábula, la historia; Medicina en nuestros días; Cirujía antigua; Cirujía en nuestros días; la obra de Pasteur. La historia de la medicina nacional estaría representada por tres etapas de alto interés en el desarrollo de la ciencia en el país: 1ª La Medicina indígena; 2ª La Sanidad de los Ejércitos de Artigas; 3ª Larrañaga durante la campaña que emprendiera para la introducción de la vacuna en el país.

Estas escenas, unas alegóricas y otras históricas, estarían representadas en grandes panneaux que ocuparían los muros del vestíbulo de entrada, hall de ambos pisos y escaleras correspondientes, salón de actos públicos y sala de lectura de la biblioteca, y serían ejecutadas paulatinamente. La escultura participaría también en tales representaciones y se habían señalado para que decoraran el vestíbulo de entrada los bustos de Vilardebó, Fermín Ferreira, Enrique Muñoz, Visca y Carafi.

De tan vasto plan sólo llegó a realizarse el panneau actualmente existente en uno de los lados de la escalera central y que representa al Centauro Quirón dictando medicina a Esculapio, hijo de Apolo. Ha sido ejecutado por los talentosos artistas Antonio Pena y Vicente Puig, y da idea de la magnificencia que habría tenido la ejecución total del plan de Ricaldoni. Actualmente esa valiosa obra de arte, está allí sola, asimétrica, unilateral, en la paciente espera —que ya lleva años— de que el muro homólogo sea ocupado por el panneau ya diseñado que representa a Pasteur distribuyendo sobre el género humano los ingentes beneficios de su ciencia. La Medicina antigua y la Medicina de nuestros tiempos estarían así frente a frente, a uno y otro lado de la entrada, "para decirnos lo que a nosotros nos da, pero también lo que de nosotros exige".

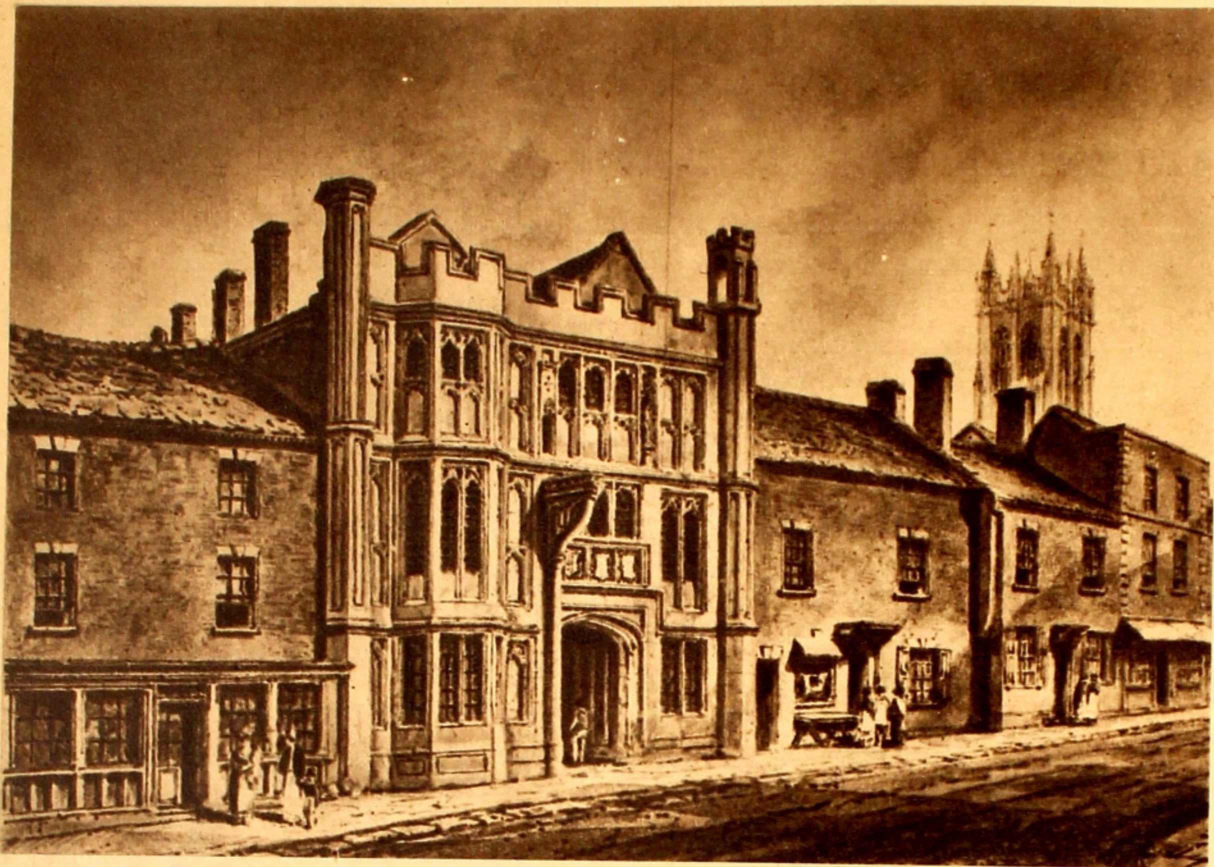
El año 1921 Américo Ricaldoni dejaba el decanato cumplidos los dos períodos reglamentarios. Acabamos de ver cuán intensamente había trabajado en este alto cargo directivo, al mismo tiempo que dictaba diariamente sus magníficas lecciones clínicas en el Hospital Maciel y atendía con singular conciencia una clientela numerosa y de gran responsabilidad. Podía pensarse en ese instante que la fatiga luego del trabajo, o el deseo de reposo después de la lucha, o el desencanto luego de la ilusión, anidarían como pájaros fatigados en su espíritu tan fino y sensible. ¿Queréis saber si esto fué así? Leed vosotros mismos sus propias palabras al terminar su decanato: "No he soñado, he visto. Y después de ver, creo. Creo en los viejos maestros de nuestra Facultad entregados a su ciencia con la más abnegada y ejemplar dedicación; creo en la juventud llena de talento, que se agita en nuestras aulas. Creo en la influencia cada vez mayor y más perfeccionada del ambiente. Creo en la futura grandeza de nuestra Facultad".

De qué noble metal estaba hecho el espíritu de este hombre que sale de la acción larga y afanosa —en la que hubo espinas y luchas— con tan vibrante Credo, cuando es lo habitual que en los hombres sea el credo una afirmación inicial a la que luego la acción y la vida, "la dura vida enemiga", irán quitando ánimo, disminuyendo impulso y, finalmente, desvaneciendo como lo hace el tiempo con un viejo daguerrotipo de la época juvenil.

Isidro MAS DE AYALA.



ASPECTO DEL SALON DE ACTOS DE LA FACULTAD DE MEDICINA DURANTE UNA VELADA LITERARIO-MUSICAL, EL AÑO 1915. SE VE EN PRIMERA FILA AL DECANO Dr. RICALDONI, MINISTRO DE INSTRUCCION PUBLICA Dr. JOSE ESPALTER, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD Dr. CLAUDIO WILLIMAN Y AL Dr. JOSE SCOSERIA, CONSEJERO DE LA FACULTAD



LA POSADA DE "GEORGE" EN GASTONBURY



"EL ELEFANT

ANTIGU
IN

LAS posadas y los bares — **inn y pub** — no son sólo dos palabras del idioma inglés; estos vocablos tienen un sabor añejo y peculiar, rico por sus asociaciones, vital por la influencia que adquieren en la comunidad. Es posible que no rivalicen en comodidad con un hotel moderno; ocurre que su belleza no es meramente material, ni su encanto producto del lujo. Los viejos muros, los techos sostenidos por vigas, los paneles lustrados por el tiempo, ofrecen un encanto propio, casi indefinible, que se nutre de recuerdos, de tradiciones, y un modo de vida característico, porque es expresión de un pueblo.

Hay posadas a lo largo de los caminos, en los pueblecillos verdes que se estiran desganados sobre una colina, apiñadas las casas a ambos lados de la calle principal, menudas y plácidas bajo un sol impaciente por desvanecerse en bruma. Se las encuentra sorpresivamente junto a una pradera, con sus patios de piedra semiocultos entre árboles y follaje; recortadas en un cielo pálido o contra la montaña albergan al viajero o reciben con un amplio gesto hospitalario al visitante habitual.

Son tan vivaces como un ser humano; los recuerdos de la historia, del arte y la política las han acostumbrado a vivir en público, siempre en primera fila como un soldado que se niega a rehuir la lucha.

Prometen con cierta altivez recatada ofrecernos un ambiente de evocación y repetir para nuestro beneficio lo que se ha leído en la letra inmóvil de un volumen; cumplen su promesa con fidelidad y sin grandilocuencia, exigiendo sólo un espíritu receptivo que capte el relato visual de sus muros y acepte ampararse con la suave añoranza de sus cuadros, trofeos y retratos a través de los cuales se nos acercan los siglos y las personalidades que en ellos brillaron.

La posada inglesa es tan vieja como el primer camino construído por el hombre en las islas; aunque no se recuerda ni la fecha ni la ocasión han crecido hasta ser un complemento indispensable de cada condado, de cada comunidad poblada.

Se han adaptado a los cambios sociales con la habilidad inteligente y práctica de los hombres que las construyeron; las distingue su arquitectura, el nombre de un estadista o un poeta que en ellas albergó su hastío o su ambición; siguieron los movimientos religiosos y marciales con toda la convicción apasionada de los hombres que en sus salones discutían y planeaban para un futuro incierto.

Es justo que las posadas hayan adquirido en ese contacto íntimo con la historia un brillo de gloria y una pátina de nobleza: el artesano (orgulloso de la labor de sus manos) las revistió de hermosas piedras labradas en el siglo XIII; pulió paneles y escaleras de roble en el período Tudor; forjó hierros para sus hogares y ventanas, y talló cielorrasos semejantes a los de castillos suntuosos. Brillan como una joya de piedra y madera, dando a veces en armoniosa compañía calidad a una calle, como "El caballo volador" en Nottingham.

Las muestras aparecen en una época en que las gentes no sabían leer y explicaban con toda elocuencia visual lo que se ofrecía en esa cosa; las posadas inglesas recogen el distintivo de las tabernas romanas —hojas y ramas— para adoptar luego la efigie del rey, del señor del lugar o algún escudo heráldico.

Aún se conserva el caballo blanco, emblema de la casa de Hanover; el sol del escudo de Ricardo Corazón de León; el jabalí distintivo de Ricardo III; la rosa de los Tudor; y las plumas que recuerdan al Príncipe Negro.

La mitología y el folklore proporcionaron a San Jorge y el Dragón, Dick Whittington, Robin Hood, El gato y el violín, héroes, caballeros, hazañas y leyendas que la enérgica memoria del pueblo rehusó olvidar.

Los oficios, los barcos y los ejércitos victoriosos así como los alimentos y bebidas dan variedad a las muestras que se mantienen aún en la época moderna empecinadas en no dejarse suplantar por un número. En el siglo XVII se construyó el emblema de "El ciervo blanco" en Scole, un magnífico ejemplar tallado, maravilla de Norfolk que consistía en veinticinco figuras de tamaño natural sobre temas clásicos y mitológicos. Se le recuerda ahora solamente por grabados antiguos porque se perdió en el siglo XIX. Los más grandes artistas de cada período se interesaron por estos ejemplos de un arte popular y robusto; el famoso "Hombre con su carga de picardía" pintado por Hogarth; el "Ro... ble Real", de Cox, que se conserva enmarcado sobre el hogar de la posada; las obras de Morland, Walter Crane, Marcus Stone, G. D. Leslie, Caton Woodville, han sido imitadas por los artistas modernos



"EL VIAJE A JERUSALEN". LA POSADA MAS ANTIGUA DE INGLATERRA



MUESTRA PINTADA DE "EL CIERVO BLANCO
Y ALFRED C



...DRES

...SADAS
...S

...reavivaron el interés del público con ...exposición realizada poco antes de la ...ra.

... difícil sin embargo encontrar uno de ... edificios construído en un solo pe...; las necesidades de la restauración ... obligado a los más diversos estilos a ...vivir más o menos armoniosamente.

...n el cambio de las costumbres cam... la disposición de las habitaciones; en ... siglo XVII y XVIII no habíia un comedor común, sino que se cenaba en cuartos individuales conocidos por nombres pintorescos. Recién en la época victoriana la moda impone un comedor como lo conocemos actualmente.

Pero los cambios de costumbres y ambiente no quiebran un estilo que es fruto de la tradición y la atmósfera más que de ninguna apariencia exterior. Cada posada es típica de su período, unida al pasado y proyectándose en el futuro por la influencia contínua de viajeros. La atmósfera de una posada es producto de esa fraternidad viva con el ayer; hasta las reliquias históricas se animan con una vivacidad que proviene de su uso diario, de su calidad de objeto cotidiano. Los vidrios de colores de "La cabeza del rey" en Aylesbury, o del "George", en Salisbury, siguen reflejando la luz del día y oscureciéndose con el crepúsculo; las escalinatas del "Talbot" y un bar jacobino en Norwick, las piedras que se usaban para construir castillos, hasta las bodegas, — antiguas criptas medioevales, — retienen su belleza y su interés histórico en la diaria convivencia a que nos acostumbra la posada.

El patio de losas dió un aspecto importante a las posadas: sirvió de teatro para las primeras representaciones de entremeses y su estructura, con los dormitorios abiertos sobre la galería, sirvió de modelo para los teatros modernos. Antes de la guerra se había resuelto revivir esta costumbre y durante el conflicto varios solistas han dado recitales en "El caballo blanco" de Dorking y otras posadas del país.

Su asociación con la política es aún más evidente; los reyes acostumbraban establecer su cuartel general, en ocasión de campañas militares o largos viajes, en la posada principal del distrito.

Ricardo III firmó la sentencia de muerte de Buckingham en el "Angel" de Gratham; Enrique VIII vió a Ana de Cleves, por primera vez, en "La corona"; y Carlos I se aposentaba en "La cabeza del sarraceno" cuando resolvió entregarse a los jefes del ejército escocés. Personajes como Cromwell, Walter Scott, Dickens, Nelson —despidiéndose de Emma Hamilton en una posada de Burford Bridge—, Keats, De Quincey —al describir sus noches insomnes en el "León" de Shrewsbury— y Colbert, acuden a la memoria relacionados con los acontecimientos que los llevaron a frecuentar esas casonas hospitalarias.

"La botella de cuero" en Cobham es aún hoy, en el fresco verdor de la campiña sureña, un refugio donde se puede evocar a Pickpick y sus amigos; un rincón donde sobrevive el humorismo que los animó. No olvidaremos el oscuro corredor, totalmente recubierto con ilustraciones de las obras de Dickens, retratos de los artistas que interpretaron sus personajes, ni las paredes revestidas de madera a los cuales nos llevara la curiosidad de descifrar viejas letras desvaídas por el tiempo. Este fué un lugar de asociaciones literarias, mientras "El viaje a Jerusalen" junto al castillo en Nottingham, considerada la posada más antigua de Inglaterra, ofrece una profunda perspectiva en el tiempo. Sus salas estrechas, los muros grises, los techos bajos parecen retener el eco de las pisadas de un Cruzado; la casita pequeña impasible en su observación de siglos ofreció a nuestros asombrados ojos modernos una imagen fugaz de la continuidad del tiempo.

Elsa PERCIVALE.



PATIO DE "LAS ARMAS DEL REY". HIGH HOLBORN. LONDRES



...RREY. RESTAURADA POR BIRKET FOSTER



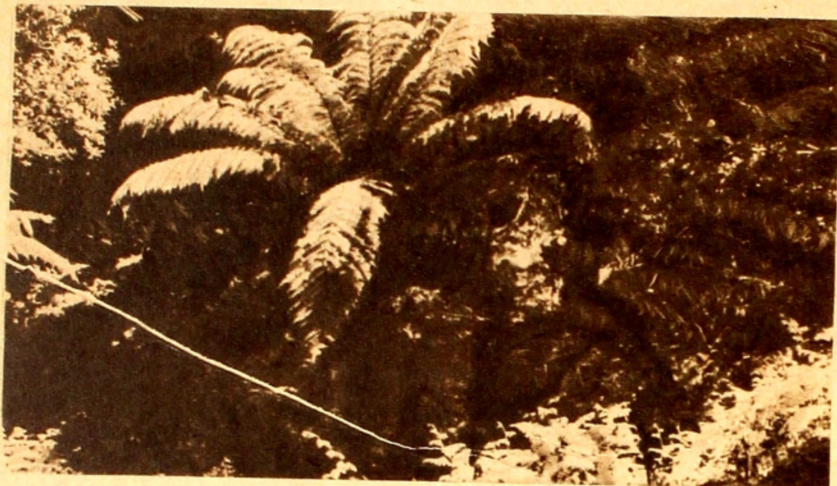
"EL HOMBRE CON SU CARGA DE PICARDIA". M...ESTRA DE TABERNA ATRIBUIDA A WILLIAM HOGARTH (1697-1764). PINTURA ...L OLEO EN UN PANEL



MONTE ESPESO DE LA GRUTA DE LOS CUERVOS (TACUAREMBO), CON ESTRATO BAJO DE HELECHOS Y LIANAS QUE TREPAN A LO ALTO EN BUSCA DE LA LUZ DIRECTA DEL SOL



CAMALOTES EN LAS AGUAS DE UN TRIBUTARIO PLATENSE (ARROYO SAUCE CHICO, COLONIA)



HELECHO ARBORESCENTE PROSPERANDO BAJO LA SOMBRA DE UN BOSQUE DE QUEBRADA (GRUTA DE LOS CUERVOS, TACUAREMBO)

Influencia de la vegetación sobre el clima

MIENTRAS se ha escrito bastante y se han realizado numerosas determinaciones acerca de la influencia de los factores climáticos sobre la vegetación, poco se ha dicho respecto al problema inverso. Este descuido se debe en gran parte al desconocimiento parcial o total de un hecho reconocido por los ecologistas: **la influencia, muy bien demostrada, que el tapiz ejerce sobre los factores del medio ambiente.**

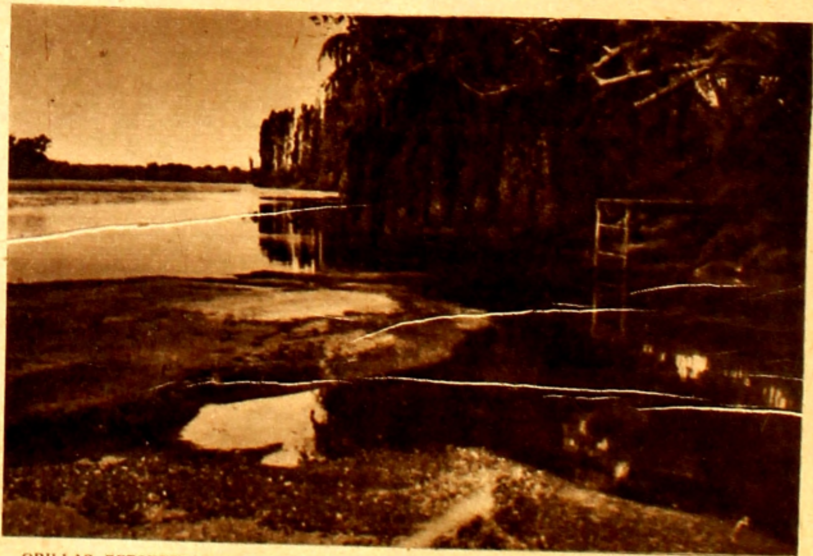
Esta reacción vegetal sobre los factores climáticos ha sido destacada de una manera particular a fines del siglo pasado por Woeikoff, pero como pocos se preocuparon por demostrarla cuantitativamente, por mucho tiempo y aún en la hora presente se hacen apreciaciones puramente intuitivas sobre el particular, a menudo desprovistas de una base sólida. Es así que se afirma lisa y llanamente que la sustitución de la pradera por el bosque puede originar en todos los casos un incremento de la pluviosidad, y se piensa que un lago, por ejemplo, puede proporcionar al ambiente mayor cantidad de agua que el producido por el follaje de los árboles o las pasturas. Aunque en estas apreciaciones se encierra una parte de la verdad, no siempre existe una relación tan simple de causa a efecto.

Se ha comprobado en Australia, que la destrucción de los montes de eucaliptos xerófilos (adaptados a la sequedad y a evaporar poca agua) y su reemplazo por tierras de labor y campos cubiertos de pasturas ha determinado un pequeño incremento en la pluviosidad. **Y por otra parte se ha demostrado que un bosque** llega en algunos casos a evaporar dos veces más agua que la superficie libre de un lago de igual área.

Es cierto que en la mayoría de los casos la reforestación o el simple poblamiento forestal han acusado un aumento sensible en la cantidad de las lluvias, siendo el aumento muy evidente en las áreas montañosas de observación europeas y norteamericanas. El incremento de la plu-



LOS ARBOLES Y LAS PASTURAS PROTEGEN AL SUELO DE LA ACCION DIRECTA DE LOS RAYOS SOLARES Y ATENUAN LA IRRADIACION NOCTURNA. (TACUAREMBO)



ORILLAS REFORESTADAS CON ESPECIES EXOTICAS DEL RIO SAN SALVADOR (SORIANO)



LOS ARBOLES FIJADORES DE ARENALES Y DE LAS ORILLAS FLUVIALES, DAN PROTECCION BAJO SU SOMBRA A MULTITUD DE ESPECIES DELICADAS. (RIO SAN SALVADOR. SORIANO)

...osidad ha sido a veces tan evidente que la influencia de las masas arbóreas sobre los factores ambientales ha pasado a ser un hecho de comprobación experimental. Pero para conseguir dicho incremento es preciso seleccionar las especies de árboles que se van a utilizar, pues de lo contrario los resultados serían negativos o poco satisfactorios.

Además se ha demostrado que los grupos arbóreos influyen sensiblemente sobre el clima cuando se presentan con cierta continuidad y densidad, siendo en casos contrarios la reacción sobre el ambiente de carácter puramente local. No puede admitirse por otra parte que para realizar el poblamiento forestal en forma artificial se destruyan previamente los montes indígenas, fluviales y serranos, mejor adaptados al medio ambiente, y que gracias a su menor poder de evaporación no hacen bajar tanto la napa de agua subterránea asegurando una mayor constancia y caudal a los arroyos y manantiales.

Brückner, R. Zon, Brooks y otros especialistas consideran basándose en cálculos y datos experimentales que el **setenta y cinco por ciento** de las precipitaciones acuosas que caen sobre los continentes tienen su origen en la evaporación de agua realizada por los bosques, las pasturas y otras fuentes de carácter continental. Y si se piensa que a los árboles corresponde el mayor porcentaje, se deducirá que la utilidad de éstos no estriba en proporcionar al hombre madera y sombra solamente, sino que son verdaderos reguladores del clima y constituyen un medio poderoso a nuestro alcance que nos capacita para influir sobre el medio ambiente.

Además los árboles y las pasturas dificultan la llegada directa de los rayos solares al suelo, y defienden a la tierra de una irradicción muy pronunciada. De esta manera atenúan las oscilaciones de temperatura influyendo de tal modo que evitan la producción de temperaturas mínimas y máximas muy extremas, según ha podido determinarse en numerosas estaciones de observación y especialmente en el Bosque Experimental de Upper Península (Michigan). Con sus troncos, ramas y follaje los árboles protegen a multitud de plantas delicadas que buscan los lugares donde existe una humedad permanente o a donde no llega la acción directa de los rayos solares; disminuyen la intensidad del viento obligando a éste a elevarse, fenómeno que favorece la condensación del vapor de agua. Manteniendo el suelo sombreado y relativamente húmedo y dificultando el escurrimiento de las aguas de lluvia para favorecer la infiltración, evitan el arrastre del suelo y hacen más constantes y más potables las aguas de los manantiales. Es así que la desforestación puede causar la extinción de tales manantiales y la desaparición rápida de la cobertura terrosa, especialmente en los terrenos de mucha pendiente.

Respetando los árboles indígenas y realizando un inteligente poblamiento forestal, el hombre puede llegar a influir decididamente sobre las condiciones del medio ambiente, por lo menos de una manera local. Para conseguir resultados más amplios se impone una organización internacional de protección de bosques, de pasturas y de reforestación artificial, pues sólo de esa manera podría llegarse a obtener una influencia verdadera sobre las grandes masas de aire. En el Uruguay esta acción debe realizarse en colaboración con la Argentina y el Brasil y para llevarla a cabo es necesaria una inteligencia previa conjunta y una gran voluntad para cooperar de parte de los tres países.

En cuanto a los observadores especializados deben complementar su labor tendiente a determinar las características climáticas del país, operación que no deja de tener su importancia, por la experimentación llevada a cabo en las zonas donde se destruyen los bosques o se empobrecen las pasturas o donde la acción humana más benéfica crea nuevas condiciones ambientales gracias al poblamiento forestal o el mejoramiento de las praderas. Sus resultados que comprobarán y afirmarán ante los ojos incrédulos del público los obtenidos en otros países, servirán para que nuestros ciudadanos comprendan mejor el importante papel que los vegetales desempeñan frente a las condiciones climáticas adversas, y optarán por respetarlos y llenarlos de cuidados. Se evitará de este modo que ocurra lo que en Australia y a veces en nuestro país: que durante los períodos de sequía todo el mundo se preocupa por los árboles y las pasturas y habla de su defensa y del importante papel que desempeña la reforestación artificial; pero luego llegan las lluvias y los ánimos se apagan, volviendo el talado a recomenzar su obra mientras se abandonan al azar las praderas.

La observación precisa de la reacción vegetal sobre el medio nos enseñará que no debemos tan sólo conformarnos en hacer el pronóstico del tiempo, sino que utilizando los árboles y las pasturas podemos llegar a cambiar las características de ese tiempo.

Jorge CHEBATAROFF.

Fotografías del autor.



LOS ARBOLES Y ARBUSTOS EVAPORAN GRANDES MASAS DE AGUA Y REFRESCANDO LA ATMOSFERA INCREMENTAN LA HUMEDAD RELATIVA. (VALLE EDEN).

COMBATE DEL RINCON

VERSION INTIMA

MAÑANA se cumplirá el 120º aniversario del Combate del "Rincón de las Gallinas" o de Haedo, una de las principales victorias ganadas por los orientales en las cruentas luchas por su libertad e independencia.

Hecho memorable de nuestro pasado heroico, primera brecha que abrió el camino hacia otro triunfo importante en la guerra contra el Brasil: "Sarandí". Acción destacada y ponderable en la vida militar del general Rivera, donde el extraordinario caudillo puso de relieve sus dotes de guerrero, su sagacidad y su coraje.

"El Combate del Rincón — dice el barón de Río Branco en "Efemérides brasileñas" — fué el primer revés que sufrimos después de continuadas victorias en las campañas del Sur desde 1801 hasta 1820".

Este revés produjo en las filas brasileñas, desaliento y desmoralización; el golpe fué rudo e inesperado, y grande la derrota, no solamente por su significación moral, sino por las pérdidas materiales que ella les ocasionó.

La toma de las caballadas, privó a los brasileños del más preciado medio de movilidad y los embarazó para el resto de la campaña.

Hace 14 años en setiembre de 1931, el Estado Mayor del Ejército, por intermedio de su división "Historia y Archivo" a cuyo frente se encontraba el Teniente Coronel de Ingenieros, Orosmán Vázquez Ledesma, publicó un número especial del "Boletín de Informaciones" en homenaje del Brigadier General Fructuoso Rivera, en el 106º aniversario del Combate del Rincón de las Gallinas.



FRAGMENTO DE UN CUADRO SOBRE EL COMBATE DEL RINCON, POR EL PINTOR ROBERTO CASTELLANOS

En ese ejemplar se reunió toda la documentación histórica, que pudo hallarse en los archivos y en publicaciones oficiales relacionadas con aquel importante hecho de armas. Tarea de investigación y selección en la que tuvimos la satisfacción de colaborar con dedicación y entusiasmo.

Ilustraron este trabajo, dándose a publicidad por primera vez: el plano indicador de las trincheras construídas en el Rincón de las Gallinas; el fragmento de un cuadro que tenía entonces en ejecución el pintor nacional Roberto Castellanos; y la reproducción facsimilar de las firmas del coronel Julián Laguna y de los capitanes que acompañaron a Rivera en la acción.

Figuran en dicho "Boletín" además de los diversos partes del Combate ya conocidos y discutidos, no por su esencia, sino por detalles de su redacción, una carta hasta entonces inédita dirigida por el General Rivera a su esposa, doña Bernardina Fragoso de Rivera, en la que le da, con carácter íntimo, una versión bastante minuciosa del combate y sus consecuencias.

Esta carta fechada en Arroyo Grande, en setiembre de 1825, bastante deteriorada por la acción del tiempo y en parte ilegible, cuyo original se custodia en el Archivo General de la Nación, Fondo Lamas, Documentos sueltos, año 1825, fué dada a conocer entonces, respetando su ortografía original.

El reducido tiraje del "Boletín de Informaciones" y la circunstancia antedicha, nos llevan a reeditar aquí este interesante documento, traduciendo y aclarando sus abreviaturas y ortografía original, para mayor comprensión del lector.

La carta en cuestión dice así:

"Mi amada Bernardina:

"Desde Don Esteban y con fecha 27 te dirigí una pequeña cartita, para darte noticias mías y para darte noticia que el 24, las armas de la Patria a mi dirección, habían dado un día de gloria; y, como en aquella no te daba por menor, una idea capaz, lo hago por medio de ésta ractificándote que la acción fué completísima; en el campo de batalla, quedaron más de 140 muertos, se recogieron 41 heridos, entre estos 5 oficiales de diferente graduación, pero tan heridos que quebraban el corazón hasta a los más encarnizados guerreros que me acompañaban.

"Esto y la sensibilidad de mi corazón me hizo ponerlos a la disposición del general Abreu los que recibió con agradecimiento y mucho más nuestro compadre Barreto.

"Asimismo quedaron 250 prisioneros entre estos un capitán y nueve subalternos. Un número considerable de armamentos y municiones, con todos los despojos de una batalla completísima y más de 8 mil caballos.

"Este ha sido el resultado de la empresa a que me propuse: por tan feliz resultado te felicito, haciéndome cargo de cuál habrá sido el placer que sentiría tu alma, al considerarme vencedor de nuestros injustos opresores.

"La cosa, mi cara Bernardina, no fué muy liviana, pero todo se venció al valor y serenidad de mis guerreros; no hay como comparar a Servandito y a nuestros don Goyo Más y Laguna, que parecían leones.

"Con tales guerreros no es posible jamás dejarse de triunfar. Nosotros, éramos 250 hombres; de éstos habían empleado más del pico, y los enemigos que venían sobre nosotros, eran 700 más o menos, que sin embargo que ignoraban si nosotros éramos enemigos (destruído el original).

"Vali... (ininteligible) de los últimos vivezas, les había hecho creer que no había novedad, y sin embargo, que venían en marcha en buen orden no les dimos tiempo para recobrarse de la sorpresa que les causó cuando nos vieron encima con la espada en la mano; fué tal el terror y confusión que sin atender más que a disparar en desorden fueron acuchillados más de cuatro leguas. Yo voy en marcha con dirección a Maciel con el objeto de reunirme al compadre Juan Antonio. En caso sea preciso, de allí te escribiré o tal vez te vaya a hacer una visita toda vez que las circunstancias lo permitan.

"De los despojos de los enemigos he recogido un mulatillo pequeño tan letrado y vivo que es mi diversión y la de todos, te lo remito para el servicio a condición, de así que llegue, que te haga una relación de los trabajos en que se vió el día que fué tomado por los garruchos como él dice; lo que decían unos compañeros de él que estaban en el agua. Te mando una vejiga de manteca buena y un maso de tabaco de hoja para que me hagas unos cigarros.

"Inter, tengo el gisto de darte un abrazo, recibe el corazón de tu esposo que tanto te ama y verte desea

F. Rivera.

Arroyo Grande. Set. 30 1825.

P. D. Yo no sé como... (roto el documento).

Como puede apreciarse, Rivera es moderado en la apreciación de sí mismo y de sus actos, levanta ante los ojos de su esposa, el comportamiento de los guerreros a sus órdenes a quienes atribuye el triunfo.

La conducta seguida por Rivera con respecto a los heridos brasileños, es ejemplarizadora y contrasta con la repudiable, cruel y bárbara, observada en la última Gran Guerra por muchos jefes de los países totalitarios. El jefe oriental no disponiendo de cirujano para curar las heridas graves sufridas por aquellos valientes guerreros brasileños, resolvió, obedeciendo a los impulsos de sus nobles y elevados sentimientos, entregarlos a sus propios adversarios para que les salvaran la vida, o mitigaran sus sufrimientos, acto que se eleva más a nuestra consideración si tenemos en cuenta que en aquella época no existían convenios, ni tratados internacionales que dulcificasen la suerte de los heridos de guerra.

Los incomparables Servandito y don Goyo Más que según Rivera pelearon como leones eran los capitanes comandantes de escuadrón, Servando Gómez y Gregorio Más respectivamente. Y el bravo Laguna era el coronel Julián Laguna, 2º Comandante de las fuerzas.

El compadre Juan Antonio con quien se reuniría en Maciel, el lector deducirá fácilmente que no puede ser otro que el general Juan Antonio Lavalleja, compadre y amigo de Rivera.

El hallazgo del mulatillo es un pasaje divertido exponente del estado de ánimo y buen humor en que se mantenían los vencedores en su campamento.

Esta versión íntima, en fin hecha por el propio vencedor del Rincón a su amada Bernardina, refleja la sencillez, sensibilidad y bondad del espíritu superior, de aquel caudillo audaz e intrépido en el combate y generoso y humano en la victoria.

Mariano CORTES ARTEAGA.



EN NOMBRE DEL SENADO, SU PRESIDENTE Dr. ALBERTO GUANI DA LA BIENVENIDA Y SALU DA CON SU PRECISO DISCURSO A LOS REPRESENTANTES DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

l Senado rindió homenaje la España Republicana

ITERPRETANDO fielmente el sentimiento de la democracia uruguaya hacia la España Republicana, tan nítida y firmemente manifestado desde que el malón iternccional nazi-fascista se alzara en julio de 1936 para hacer de ella su primera íctima en Europa, el Senado de nuestro país, acaba de rendirle un gran homenaje de solidaridad, que fija con precisión indeclinable cuál es la posición del ruguay respecto a la democracia española.

La sesión especial que el Senado destinó a recibir a los doctores Augusto arcia, Luis Jiménez de Azúa, y don Angel Osorio y Gallardo, miembros del Goierno republicano español en exilio recientemente formado en Méjico para luchar o: el restablecimiento de la República en su patria, tuvo, el lunes pasado, caracres que honran la investidura popular de nuestro Parlamento y que documentan 1 qué forma y con qué fe nuestro pueblo siente los mandatos de la solidadad democrática, por encima de fronteras o de fórmulas internacionales que l triunfo universal de la libertad impone relegar al pasado, para estructurar sore ellas un nuevo y más justo derecho, el de la unión de los pueblos para imoner y hacer respetar la libertad.

El régimen franquista condenado en San Francisco y en Postdam lucha en stos momentos por sobrevivir a la derrota de las fuerzas del mal a las que debe u existencia.

El Senado de la República, o mejor dicho las bancadas democráticas del Secdo, con la presencia de casi todos los miembros de sus iguales de la Cámara e Diputados, y la de una gran masa popular en la barra, ha expresado a los epresentantes de la Democracia española, que el Uruguay no será por cierto de os países que se quedarán atrás en el movimiento conjunto con que los pueblos mericanos se aprestan a apoyar los fueros y los legítimos derechos de la Repúblíca en España.



LAS DEMAS BANCADAS DEL SENADO, CON EXCEPCION DE LA HERRERISTA Y LA RIVERISTA, TUVIERON REPRESENTANTES EN LA SESION



LOS Dres. AUGUSTO BARCIA Y LUIS JIMENEZ DE ASUA, CON LOS DIPUTADOS DE LAS CORTES LASSO CONDE Y SANTIAGO LOPEZ; LOS SENADORES Dr. ALFEO BRUM Y Dr. FRANCISCO FORTEZA; DIPUTADOS Dres. HECTOR GRAUERT, JOSE P. CARDOZO Y Sr. VICENTE GRUCCI; Dr. MARINO MORA GUARNIDO Y Dr. RODRIGUEZ GUERRERO, AL LLEGAR LOS VISITANTES AL RECINTO DEL SENADO



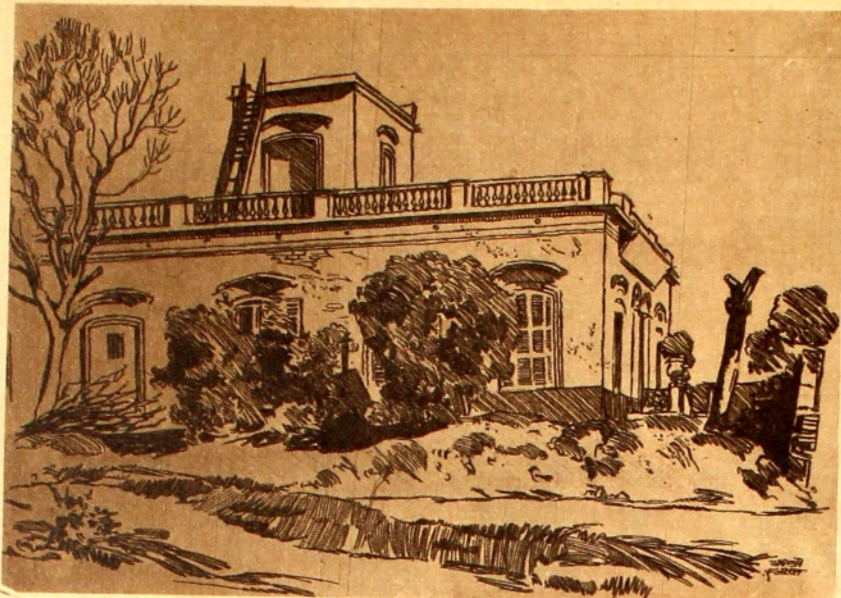
EL CUADRO POPULAR DE LA SESION SE COMPLETO CON LA AUSENCIA DE LAS BANCADAS LEGISLATIVAS HERRERISTAS. AQUI SE VEN LAS BUTACAS VACIAS DE LOS SEÑORES SENADORES DE ESE PARTIDO POLITICO.



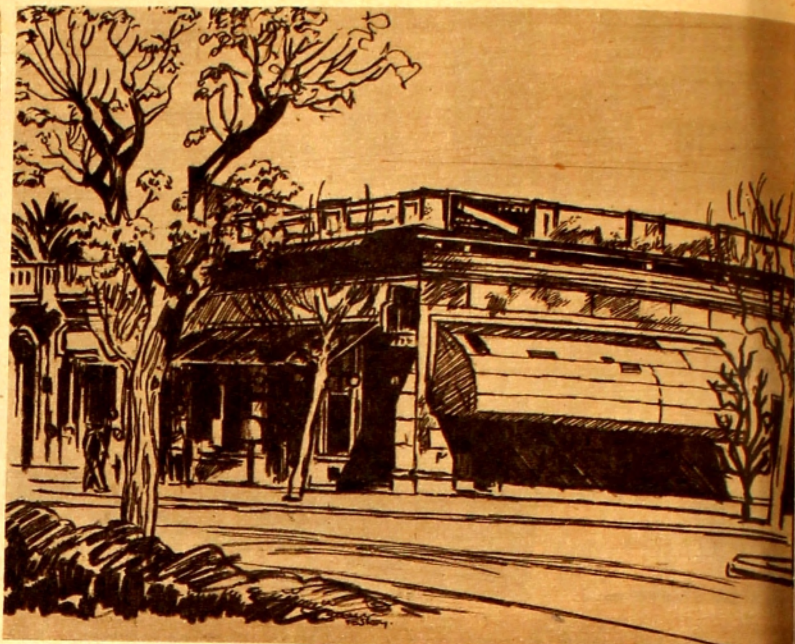
OTRA VISTA DE LA SESION DEL SENADO. — SECTOR BATLLISTA



LA BANCADA BATLLISTA DEL SENADO, A CUYA INICIATIVA SE DEBIO EL HOMENAJE TRIBUTADO A LA REPUBLICA ESPAÑOLA. DETRAS, DE PIE, UN NUMEROSO NUCLEO DE DIPUTADOS BATLLISTAS. EN SALA TAMBIEN EL MINISTRO DE O. PUBLICAS Sr. TOMAS BERRETA. EN PRIMER TERMINO, LOS 4 MIEMBROS DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL EN EXILIO.



GENERAL FLORES Y LARRAÑAGA



ESQUINA DE Gral. FLORES Y GARIBALDI

APUNTES DEL MONTEVIDEO ANTIGUO

CIERTAS esquinas de nuestra ciudad, han mantenido casi intacto, a través de los años, el carácter de los tiempos idos, obligándonos a hacer un alto en medio del movimiento aturdidor de la vida moderna.

Es un grato reposo para el enamorado de las cosas de antaño y felizmente, a pesar de su intensa renovación arquitectónica, Montevideo conserva muchos de esos rincones, que permanecen como imágenes vivas de lo que no volverá más.

Prescindiendo por unos instantes de los tranvías, de los ómnibus, y de los trajes modernos, esta esquina de la Avenida Agraciada y Asunción nos transporta en plena mitad del siglo pasado; ha sufrido las injurias del teimpo, parte de la balaustrada se ha caído, sin embargo es fácil imaginarla, regia mansión, orgullo del barrio, con aristocráticos carruajes delante de sus puertas.

La esquina de la otra cuadra, formada por la misma avenida y Nicaragua, nos ofrece un cuadro más típico todavía, por su extraordinaria policromía; el tiempo ha patinado los tonos chillones de la pintura original haciéndonos, ahora, gozar de un espectáculo de rara y sutil belleza.

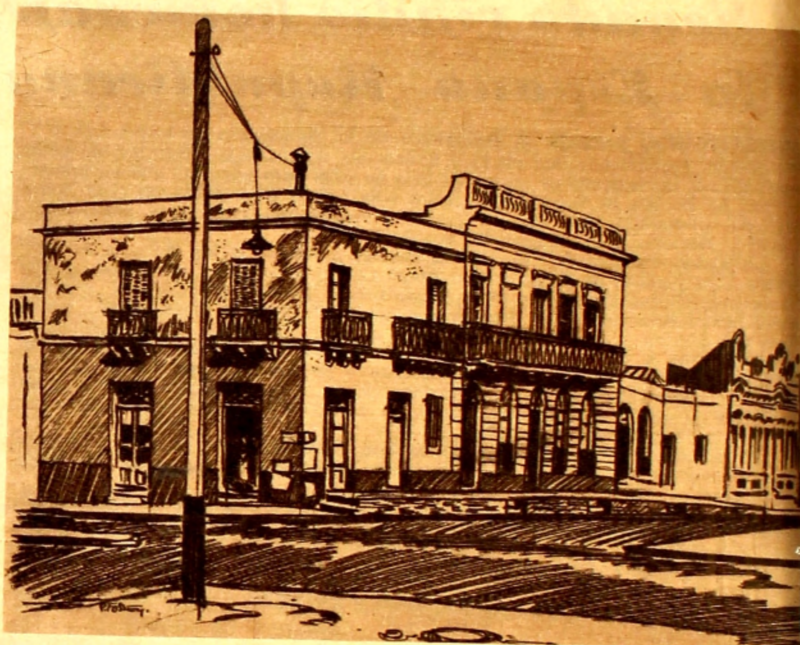
Lo mismo ha sucedido en la esquina de Garibaldi y General Flores, donde una antigua finca luce un estupendo tono donde interviene el color borra de vino con algo de sepia y de carmín, soberbio fondo sobre el cual se destacan los verdes tiernos y los amarillos tímidos de las hojas de los árboles que se adelantan a la primavera.

Más al Norte, donde General Flores cruza la Avenida Larrañaga, está lo que queda de una vieja quinta. La ocupan una lavandera, un club político, un puesto de frutas y un hojalatero; pero por dura que sea la época actual se ve que esta casa tuvo su tiempo de esplendor cuando, lejos del centro, la ciudad tentacular no la había todavía alcanzado.

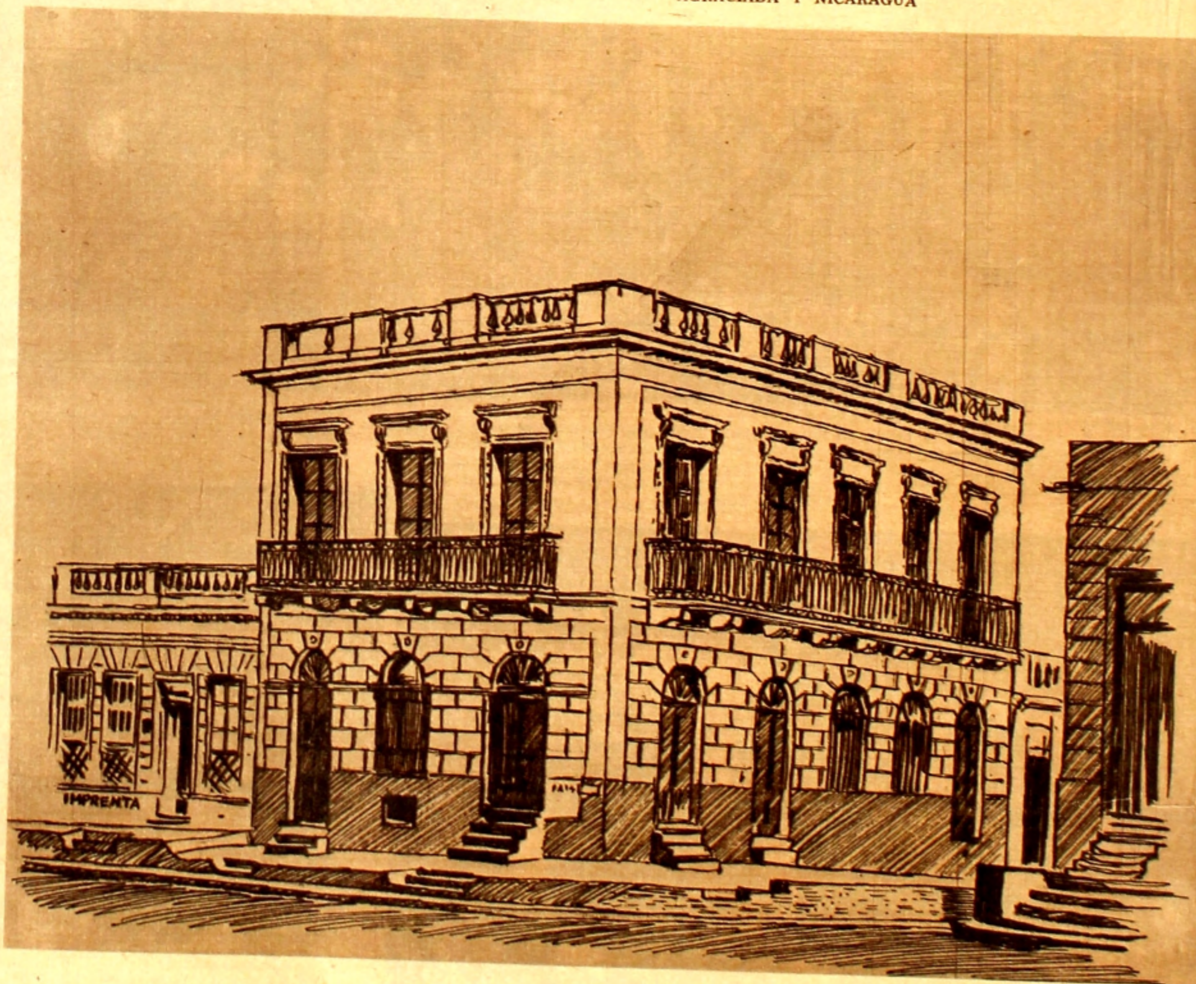
Montevideo, setiembre de 1945.

Texto y dibujos de

PIERRE FOSSEY.



AGRACIADA Y NICARAGUA

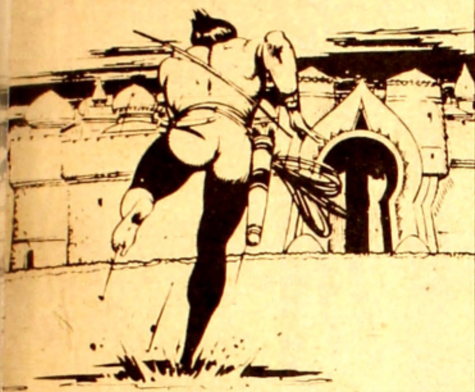


AGRACIADA Y ASUNCION

Tarzan

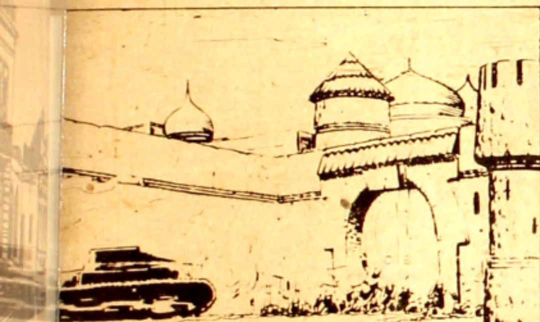
por Edgar Rice Burroughs

REINO DEL TERROR

























Casa Soler

SECCION HOMBRES

ARTICULOS del MOMENTO



SOMBRERO ribeteado, fieltro extra, con forro $ 9.00

CORBATAS de finas sedas $ 1.00



CAMISAS seda chemisier superior $ 7.00
Con 2 cuellos sueltos $ 7.50



CAMISAS panamá pointillé mercerizado $ 5.60



CREMA de almendras para la barba Pote grande $ 0.70. Pote mediano $ 0.50



CAMPERAS brin fantasía, fondos crudos $ 4.50

CHAQUETON americano tusor sanforizado $ 9.00



CAMISAS cuadrillé decatizado, gran moda $ 6.20



TRAJE de entrenamiento, talle 36. (Buzo) $ 2.10
(Pantalón) $ 2.40

Aumenta $ 0.15 por talle



CAMISETAS malla piqué algodón blanco, manga corta $ 1.60

CAMISETAS lana peinada, jaspeada o vicuña, manga corta $ 4.10

CAMISETAS fino algodón macó crudo $ 1.85

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO